

Capítulo 3. Evolución Macroeconómica y Pobreza en Costa Rica y México.

Costa Rica

Durante la década del los setenta, la tasa de crecimiento anual promedio del PIB fue alta (8.01%), la inflación anual promedio rebasaba el 10% y el déficit comercial era del 4.5% del PIB. Durante la primera década de los ochenta se nota un periodo de depresión, ya que la tasa de crecimiento del PIB anual promedio fue baja (3.87%), la tasa de crecimiento del PIB per cápita anual promedio fue de sólo 0.29%, la tasa de inflación anual promedio pasó de 13.61% a 32.32% y el Déficit cayó a 0.9% del PIB. Desde 1986 Costa Rica puso énfasis en la implantación de un nuevo modelo económico, caracterizado por la liberalización de las políticas comerciales, y en particular en la promoción del sector exportador, la liberalización del sistema financiero, y la reforma del Estado. Esto se dio en un contexto en el que las crisis fiscales recurrentes, agravadas en los últimos años por el problema de la deuda interna, plantean limitaciones adicionales. A partir de éstas reformas en la segunda mitad de la década de los ochenta se observa que la tasa de crecimiento anual promedio del PIB aumentó igual que la tasa de crecimiento anual promedio del PIB per cápita (7.69%, 5.18% respectivamente), la inflación se redujo y la tasa de desempleo era del 5.14%.

Durante los noventas, se llevaron a cabo una serie de medidas tendientes a avanzar hacia una solución permanente del problema fiscal. En el campo comercial se aplica una segunda etapa de desgravación arancelaria, y se avanza también en acuerdos comerciales, como el Tratado de Libre Comercio con México (1994).

En 1992 se sustituyen las minidevaluaciones por una flotación administrativa del colón, que pretende arribar a un tipo de cambio real neutral para el comercio externo. No

obstante, este objetivo cede en períodos por el de controlar la inflación, con lo cual la moneda local se sobrevalora (1992/93 y en menor medida 1994), El índice de tipo de cambio baja en promedio de 99.63 a 96.66 de la segunda mitad de la década de los ochenta a los primeros años de los noventa. Ello junto a una entrada amplia de capital privado de corto plazo y un fuerte crecimiento del turismo, permite financiar una expansión acelerada de las importaciones que posibilitan dos años (1992 y 1993) de un alto crecimiento (9.1 y 7.4 por ciento respectivamente) sin un desequilibrio fiscal importante, aunque sí un aumento del desequilibrio comercial, se tiene un déficit comercial anual promedio de casi el 3%. A partir de 1995, con la reversión de los flujos de capital privado de corto plazo producto de la crisis mexicana, al desequilibrio comercial se le sumó el fiscal, tornando de nuevo la estabilización como objetivo primario. La inflación anual promedio cayó a 17.16% y la tasa de desempleo se ubico, en promedio en 4.62%.

Durante los años de 1998 y 1999 Costa Rica creció alrededor de una tasa del 8%, pero en el año 2000 el producto interno bruto tuvo un aumento de sólo 1.5%, principalmente por la caída del 11% en el valor de las exportaciones de bienes, los sectores primarios y la manufactura declinaron y la construcción se estancó, es por eso que la tasa de crecimiento anual promedio del PIB en la segunda mitad de los años noventa fue de 5.14%. El resto de los sectores creció en promedio 4.3%. La producción agropecuaria declino 3% por defecto de bajas en las cotizaciones internacionales y condiciones climáticas adversas. Las tasas de interés y las expectativas no eran muy favorables y desestimularon la inversión y el consumo. Los salarios reales del sector formal se estancaron y el PIB per cápita cayó. El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos fue mayor, 5.1% del PIB. Luego de una década de crecimiento de las exportaciones de bienes (18% anual) en el 2000 se redujeron (-11%) debido a los bajos precios

internacionales de café y azúcar. Las exportaciones de servicios crecieron 10% debido fundamentalmente al turismo. Las importaciones de bienes crecieron levemente como resultado de la menor actividad económica y del aumento del precio de los combustibles.

Tabla 1 Evolución Macroeconómica de Costa Rica

Costa Rica			
	1970-1980	1981-1985	1986-1990
Tasa de crecimiento del PIB	8.01%	3.87%	7.69%
tasa de crecimiento del PIB per cápita	5.37%	0.29%	5.18%
Inflación anual	13.61%	32.32%	20.39%
Tasa de desempleo		-	5.14%
Déficit como porcentaje del PIB	-4.50%	-0.90%	-2.32%
Tasa de interés pasiva	-	13.75%	16.54%
índice de tipo de cambio tipo de cambio (1995)	-	101.88	99.63

	1991-1995	1996-2000
Tasa de crecimiento del PIB	5.06%	5.14%
tasa de crecimiento del PIB per cápita	2.86%	2.53%
Inflación anual	17.16%	11.43%
Tasa de desempleo	4.62%	5.74%
Déficit como porcentaje del PIB	-2.99%	-2.83%
Tasa de interés pasiva	16.90%	11.75%
índice de tipo de cambio (1995)	96.66	103.82

Fuente: Fondo Monetario Internacional (1970-2000)

En términos sociales, Costa Rica siguió mostrando una situación favorable en cuanto a indicadores de resultado sobre la calidad de vida de su población, en comparación con países con similar o superior desarrollo económico. En los primeros años siguientes a la crisis de los ochentas, el énfasis en materia social se puso en el diseño y ejecución de acciones de compensación social, que focalizan la atención en sectores afectados de manera

directa por la crisis y los mismos procesos de estabilización. El gasto social con relación al PIB de Costa Rica es muy alto, como se muestra en las figuras 1 y 2. Desgraciadamente, la ausencia de mecanismos capaces de generar el financiamiento sistemático de la inversión social, llevó a una difícil situación de las finanzas públicas que obligó, en algunos periodos a reducir el gasto público (1991, 1992 y ligeramente en 1995). Dado el elemento no discrecional del servicio de la deuda, la prioridad fiscal de los gastos sociales disminuye, así los gastos sociales representan un 73%, reduciéndose en los años de recesión y de desequilibrio fiscal fuerte (1990/91-1994/95), pero recuperándose posteriormente.

Figura 1

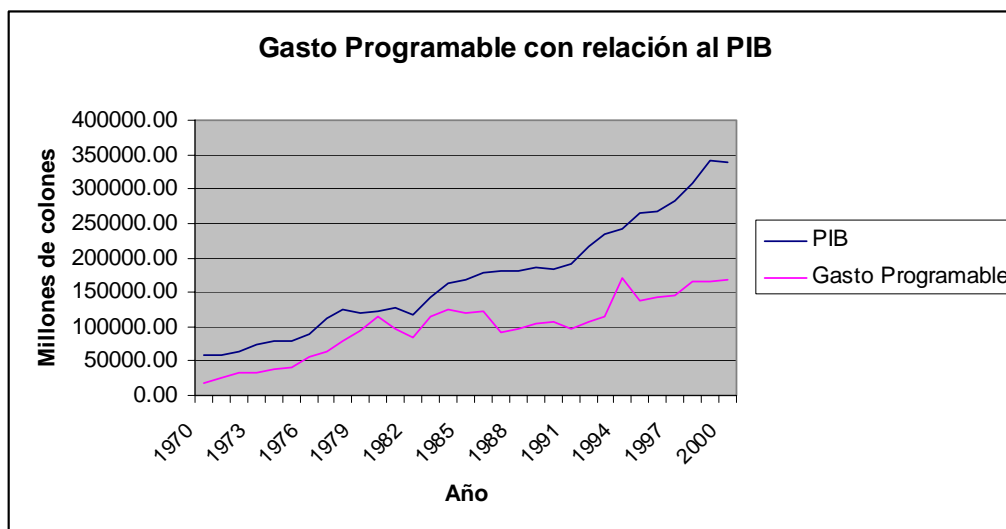
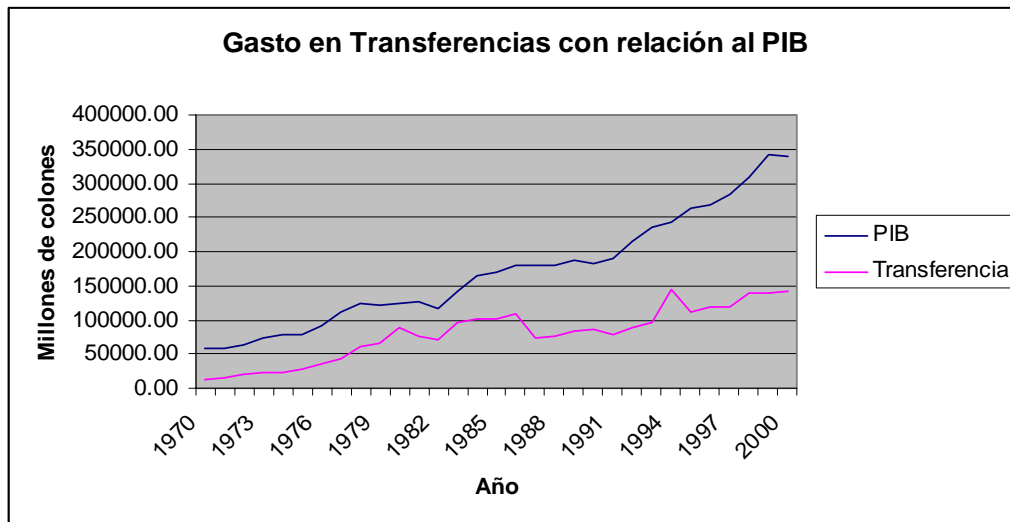


Figura 2



En suma, la tasa de crecimiento promedio de la producción de 1989 a 1998 fue de 5.1 por ciento aunque registra variaciones importantes que se reflejan en las bajas tasas de crecimiento de 1991, 1996 y 2000. Esta situación se visualiza en la mayoría de los indicadores económicos (inflación, desempleo, tipo de cambio, etc.), demostrando como los años noventa han sido una época de ajustes bruscos, donde periodos de relativa estabilidad cambian rápidamente por periodos de fuertes ajustes.

México

En la crisis de 1982 se presentaron desequilibrios fundamentales en las finanzas públicas y en la cuenta corriente, combinados con la suspensión de los flujos de ahorro externo, al igual que el deterioro de los términos de intercambio y la devaluación, marcaron el comienzo de un periodo de inflación elevada: del 74.08% en promedio anual de 1981 a 1985, y estancamiento económico. La tasa del crecimiento del PIB anual promedio durante la primera mitad de la década de los ochenta fue negativa (-3.7%), al igual que la del

promedio anual de la tasa de crecimiento del PIB per cápita (-5.78%).

Como respuesta a la Crisis, se estableció en 1983 el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), para corregir las finanzas públicas y sentar bases para una recuperación más sana a mediano plazo. Así, el gobierno recortó sustancialmente su gasto y aumento los precios y las tarifas del sector público. Aún que el déficit primario y operacional disminuyeron; el déficit total se mantuvo en un nivel alto, en promedio anual de 8.27% del PIB, dada la persistencia de la inflación.

Los terremotos de septiembre de 1985 y la caída de los precios del petróleo en 1986 afectaron el desarrollo macroeconómico del país. Los choques de la oferta representaron un serio revés en la lucha contra la inflación. Sin acceso a los mercados internacionales de capitales, el descenso en los precios del petróleo se traduciría en tasas más elevadas de inflación o en una recesión mas profunda. Es por eso que durante la segunda mitad de la década de los ochenta se tiene en promedio anual una inflación del 63.07%.

A fines de 1987 una grave crisis financiera interrumpió el proceso de recuperación económica, con el desplome de la Bolsa Mexicana de Valores. El ambiente de incertidumbre provocado por el desplome y una inercia inflacionaria, dieron lugar a una corta pero intensa fuga de capitales que culminó rápidamente con la devaluación de noviembre de 1987, hecho que colocó al país en el camino de la hiperinflación.

Tabla 2 Evolución Macroeconómica de México

México			
	1970-1980	1981-1985	1986-1990
Tasa de crecimiento del PIB	8.07%	-3.70%	3.87%
Tasa de crecimiento del PIB per cápita	4.76%	-5.78%	2.59%
Inflación anual	18.29%	74.08%	63.07%
Tasa de desempleo	-	-	-
Déficit como porcentaje del PIB	-	-8.27%	-8.86%
Tasa de interés pasiva	15.09%	46.50%	55.95%

	1991-1995	1996-2000
Tasa de crecimiento del PIB	3.35%	3.79%
Tasa de crecimiento del PIB per cápita	1.34%	2.06%
Inflación anual	20.32%	13.80%
Tasa de desempleo	3.10%	2.38%
Déficit como porcentaje del PIB	1.53%	-1.11%
Tasa de interés pasiva	19.50%	13.80%

Fuente: Fondo Monetario Internacional (1970-2000)

Al inicio de la década de los noventa, el gobierno mexicano se preocupó por integrar el país a las nuevas condiciones de la economía mundial que se dibujaban con la caída del muro de Berlín, el fin de la guerra fría y la unificación monetaria europea, entre otras. La meta del gobierno de Carlos Salinas de Gortari fue la modernización necesaria para incorporar a México a un mercado internacional cada vez más dinámico y abierto: liberación de precios y de las relaciones laborales, apertura comercial y disminución del papel del Estado en la economía y en la sociedad. Prueba de ello fueron la privatización de la banca y la venta masiva de empresas paraestatales. En ese periodo el promedio de la tasa de crecimiento del PIB fue de 3.5 por ciento (1988-1994).

En 1990 se renegoció la deuda externa con la banca internacional. Durante los años

siguientes, las discusiones en torno a las reformas constitucionales y la tensión sobre la negociación del TLC con Estados Unidos y Canadá que se concretó finalmente en 1994, la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el controversial camino hacia las elecciones presidenciales de la mano con el crecimiento de la oposición y el asesinato de políticos, crearon condiciones para que la tasa de crecimiento del PIB disminuyera de 3.87% en promedio anual de los últimos años de la década de los ochenta, a 3.35% en promedio anual de la primera mitad de los noventa, dentro de éste periodo se presentó el famoso “error de diciembre” con el cual inició la administración de Ernesto Zedillo. Los puntos centrales de su gobierno consistieron en un riguroso control de la inflación y del gasto público; un reordenamiento de la economía, un pago escrupuloso de la deuda externa y una política selectiva de fomento a la industria y al comercio, en la que destacaron los estímulos a la actividad exportadora. En 1995 el PIB cayó 6.2 por ciento y la inflación después de haber disminuido hasta un dígito en los primeros años de gobierno de Carlos Salinas (7.05 por ciento anual) alcanzó el 51.97 por ciento, es por eso que el promedio anual de la inflación durante los primeros años de los noventa alcanzo el nivel de 20.32%. Bajo este panorama, ocurrió una devaluación persistente del peso frente al dólar que pasó de \$3.12 a \$5.15 pesos en 1994, y \$7.70 en 1995. La tasa de analfabetismo llegó al 10.6 por ciento y la tasa general de desempleo se ubicó en 5.5 por ciento para 1996. El gobierno de Ernesto Zedillo anunció entonces programas de apoyo a la familia que incluían productos básicos, servicios de salud preventiva, y orientación sanitaria. Al final de su período de gobierno, la mayoría de los índices se estabilizaron. El PIB se fijó en 3.7 por ciento para 1999, la inflación del año 2000 volvió a alcanzar niveles de un dígito (8.96 por ciento) y el tipo de cambio se ubicó en \$9.65 pesos por dólar.

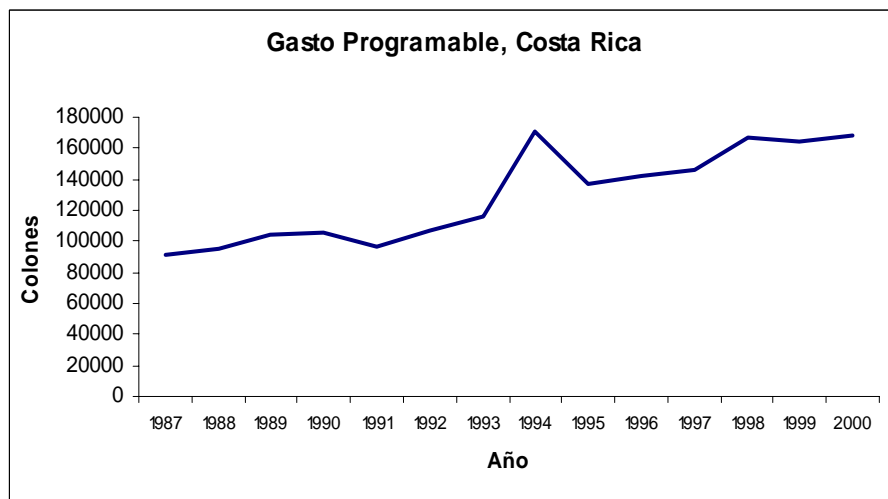
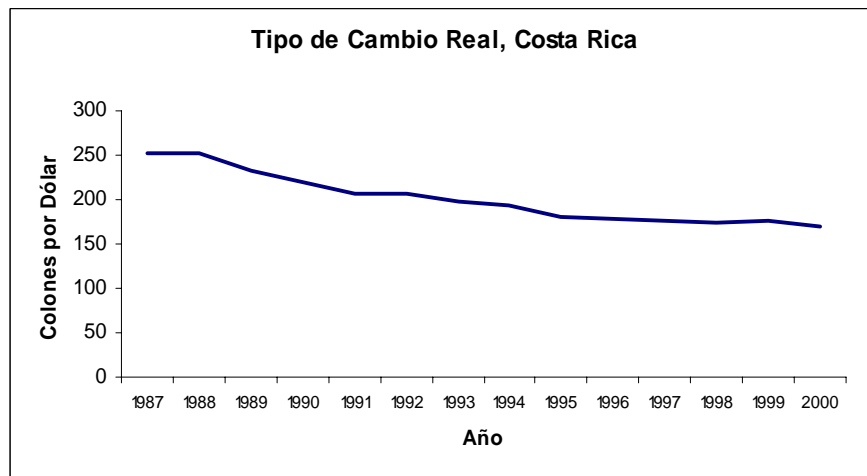
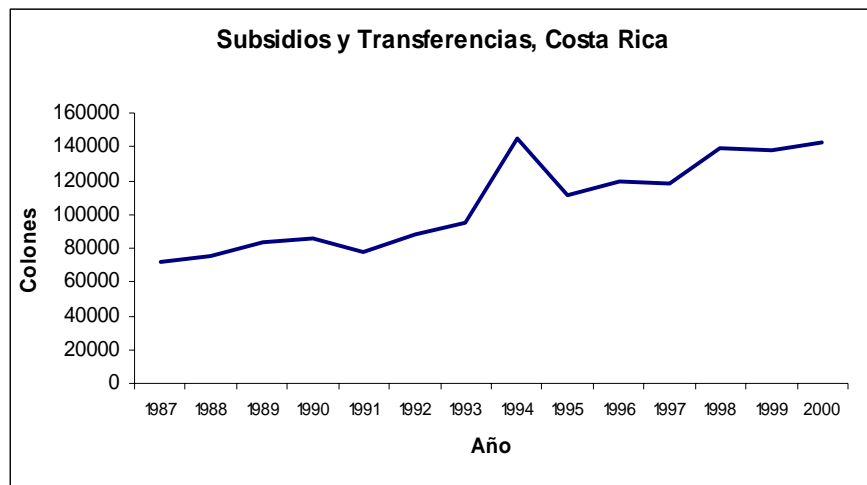
A continuación se trata de observar el comportamiento del tipo de cambio real y el

gasto social de ambos países estudiados en éste trabajo.

Según la revisión bibliográfica antes descrita, la inflación afecta a los pobres y cuando existe una crisis macroeconómica el tipo de cambio fluctúa y los precios se afectan generando así inflación. En la figura 3 se hace una comparación del gasto social en sus diferentes presentaciones con el tipo de cambio real, el cual es un indicador de la inflación. Observamos que a medida que el tipo de cambio real se aprecia (disminuye), los precios relativos caen y la inflación no es alta, entonces el gasto social entendido aquí como subsidios y transferencias y gasto programable, aumenta. En Costa Rica el tipo de cambio real se ha comportado de manera estable lo que puede significar que los precios relativos también se mantienen estables así como la inflación. Por lo tanto el gasto social tampoco presenta caídas o aumentos importantes.

La trayectoria del tipo de cambio real en Costa Rica tiende a la baja de manera estable y el gasto programable y los subsidios y transferencias tiene una trayectoria similar a la alza con un aumento importante en el año 1994.

Figura 3



En la figura 4 se hace la misma comparación de tipo de cambio real con gasto social para México. En este caso la trayectoria del tipo de cambio real no es tan estable, ya que México experimentó varios movimientos en tipo de cambio, precios e inflación durante la década de los 90. Es sobresaliente el aumento en el tipo de cambio real a principios de 1995, cuando existía una crisis, y la pronunciada caída en los subsidios y transferencias. El gasto programable también cayó pero de una manera menos importante.

Después de la gran depreciación que se observa en enero de 1995, la tendencia del tipo de cambio real es a la baja, lo que representa que los precios relativos se estabilizaron poniendo así un freno a la inflación y por tanto la tendencia de gasto social es a la alza.

Figura 4

